



SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
19 DE OCTUBRE AL 6 DE NOVIEMBRE

MARUJA
PINEDO

OLEOS

- 1.— La vuelta del pájaro azul.
- 2.— Flores.
- 3.— La pérgola de las flores.
- 4.— La Reina del Reino azul.
- 5.— Músico de la Martinica.
- 6.— Lozas de Quinchamalí.
- 7.— Las viudas de Insamac.
- 8.— Carnaval.
- 9.— Leyenda de las gaviotas.
- 10.— Entre sol y sol.
- 11.— Las tres Marías.
- 12.— Flores.
- 13.— Myrtilia.
- 14.— Cintia y Encarnación.
- 15.— Armonías.

POLICROMIAS

- 1.— La Hechicera.
- 2.— Azuránis la danzadora.
- 3.— Chinos de la Virgen de la Tirana.
- 4.— Hadas Madrinas.
- 5.— Los vasos de oro.
- 6.— Canción al amanecer.
- 7.— El hijo de Sília.
- 8.— En busca de la rosa de oro.
- 9.— La Virgen de la buena compañía.
- 10.— Nuestra Señora de la protección.
- 11.— Las hijas de Sefanor.
- 12.— Madrecita del Altiplano.
- 13.— La Virgen de las palomas.
- 14.— La Virgen de la estrella.
- 15.— Alfareros.

TAPICES

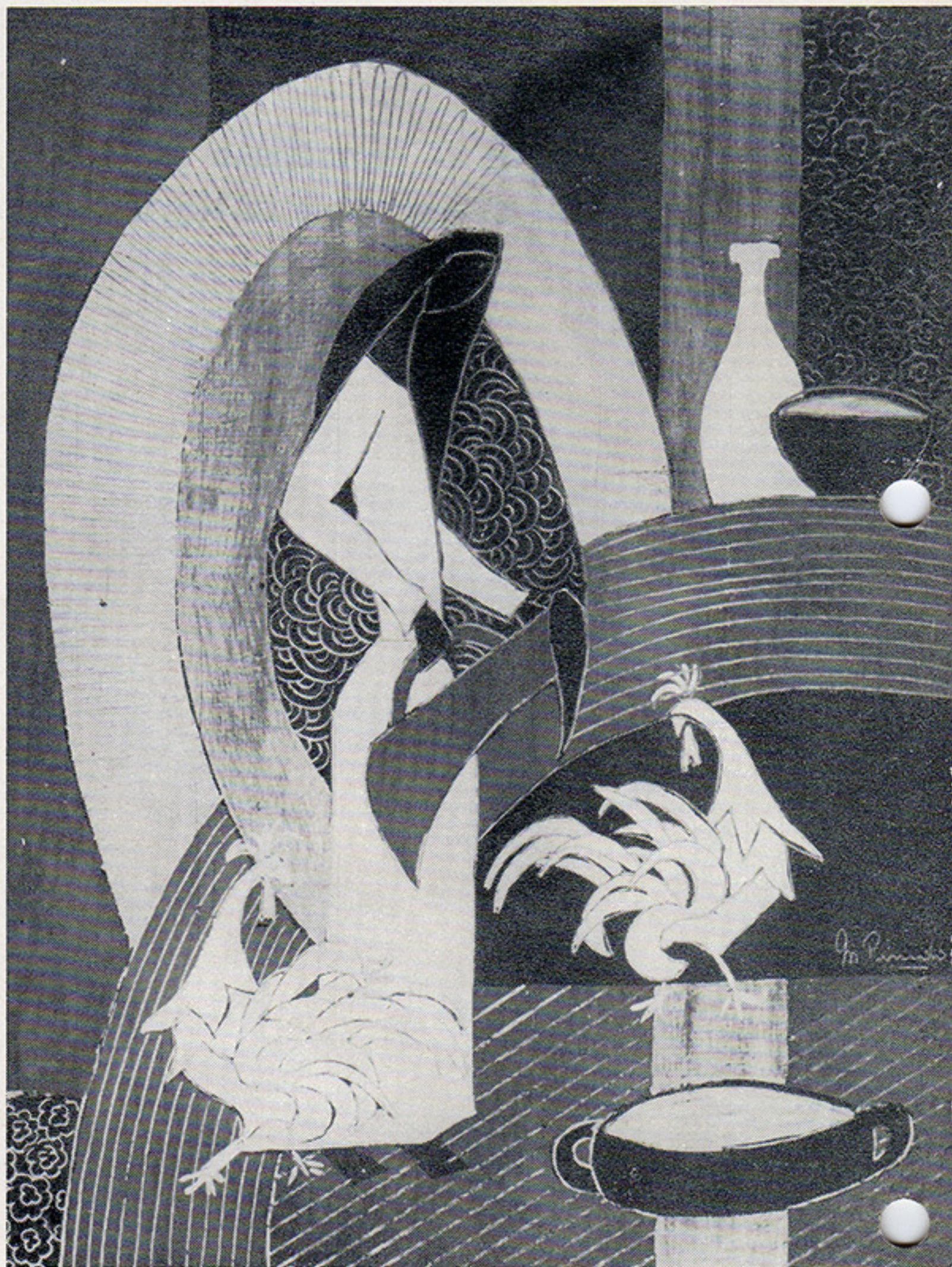
- 1.— Caballitos de Doña Lolo (Talagante).
- 2.— Lozas de Pomaire.
- 3.— Las Tres Pascualas.
- 4.— Leyenda de la flor de nacar.
- 5.— El Hijo de Juana.
- 6.— Arbol gris.
- 7.— Leyenda de los pescados verdes.
- 8.— Leyenda de las piñas de oro.

Comisario
General de FERNANDO MORALES JORDAN
Exposiciones:



SALA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
19 DE OCTUBRE AL 6 DE NOVIEMBRE

MARUJA
PINEDO



PRESENCIA DE MARUJA PINEDO

Acaso en una edad de dragones y símbolos,
 acaso junto a un río circundado de niebla,
 entre algas y madréporas,
 atravesando bosques
 de la mano del siervo,
 apaciguando flores en comarcas violentas,
 en el mismo principio juvenil de la tierra,
 ya Maruja Pinedo ayudaba a los ángeles
 a pintar de celeste los astros y las piedras.
 Acaso ya venía sorprendiendo las selvas,
 decorando pinares y estilizando el tiempo,
 preparando el mensaje de una edad fabulosa
 bautizada de América.
 Se oye cantar los bosques y germinar la greda
 en la ventana mágica de sus sonoros lienzos
 y un lenguaje poblado de mujeres y peces
 invade de esmeraldas las fábulas auténticas.

Anda por los países de ásperos aromas,
 cruza apartadas zonas y jubilosas islas
 y en un silvestre coro de flautas primitivas
 va subiendo con ella todo un diáfano tiempo,
 donde habita la rosa y la luz amanece,
 ¡Oh mágica presencia de dorados y verdes
 y las cuatro estaciones cantando sus le-
 [yendas!

Desde el fondo del tiempo, desde la infancia
 [misma

del agua y de la tierra;
 antes de la palabra, acaso antes del miedo,
 ya Maruja Pinedo
 coloreaba los árboles y pintaba los flancos
 de invisibles doncellas
 preparando el mosaico prodigioso de Amé-
 [rica!

N. DONOSO

